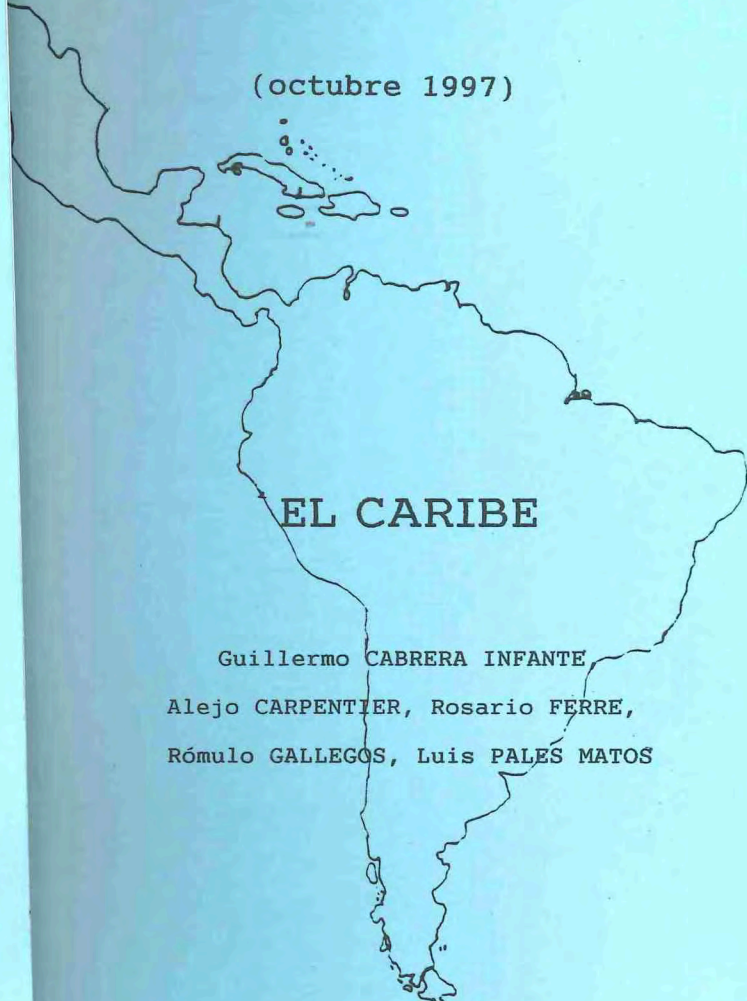


ALEPI

Número 11

(octubre 1997)



EL CARIBE

Guillermo CABRERA INFANTE

Alejo CARPENTIER, Rosario FERRE,

Rómulo GALLEGOS, Luis PALES MATOS

la del 7 de diciembre de 1996 en homenaje a Pedro JIMENEZ,
ada con el apoyo de la Mercator Hogeschool, Departement Toegepaste
de y de la Universiteit Gent, Sectie Spaans.

la Virgen de la Cueva es la única que existe, es la única que vale. Por la cueva de la Virgen es que nos hacemos peregrinos por primera vez, es que pasamos al espacio real del ser... (La batalla, p.121).

Yolanda Montalvo Aponte
Université de Liège

Para citar este artículo: Rodríguez Carranza, Luz, "Tuntun de pasa y grifería: texto-pretexto de la identidad literaria puertorriqueña". *El Caribe*, número especial de *Aleph: Revista de Literatura Hispanoamericana*, no. 11, De Maeseneer, R. (ed.). 1997, pp. 65-76. ISSN 1784-5114. Disponible en: http://ahbx.eu/ahbx/?page_id=7464

TUNTUN DE PASA Y GRIFERIA

texto-pretexto de la identidad literaria puertorriqueña.

0.- En el discurso académico actual del postcolonialismo - "postcolonial studies"- uno de los tópicos privilegiados en la discusión sobre el conflicto entre culturas colonizadoras y culturas colonizadas es el "ingrediente racial". En este marco, se observa también un verdadero engolosinamiento por el Caribe, región heterogénea por excelencia, donde diversos conquistadores se han disputado la hegemonía y donde diversos pueblos y razas han servido de mano de obra para el enriquecimiento occidental. El concepto de moda impuesto por los "postcolonial studies" es el de "hibridización". En su adaptación latinoamericana los críticos integran hoy a su vez -anacrónica e irreflexivamente, a mi juicio- las elaboraciones de ensayistas del continente que desde hace más de un siglo ya discuten el mestizaje racial y cultural. La "raza cósmica" de Vasconcelos, el "color melado claro" de Tomás Blanco, la "transculturación" de Fernando Ortiz, se "hibridizan" alegremente con las propuestas de Gayatri Spivak o de Homi Babha.

Anacrónica e irreflexivamente, dije, porque la lectura de los contextos discursivos cambiantes en los que se escribieron los ensayos latinoamericanos exige interpretaciones más matizadas. Para ejemplificar esto, he escogido aquí analizar las transformaciones que ha sufrido el discurso crítico sobre la obra del poeta Luis Palés Matos, considerado unánimemente como la mayor gloria literaria nacional de Puerto Rico. En este discurso se advierte, sin duda, la presencia constante del problema racial, del "negrismo". Desde la publicación de *Tuntún de pasa y grifería* (1937) la crítica puertorriqueña afirmó, sin embargo, que los ritmos antillanos de la obra no eran más que una ínfima parte de la producción del autor. Semejante declaración introducía siempre, por otro lado, trabajos que paradójicamente sólo se dedicaban a *Tuntún*. Podríamos considerar, pues, que la raza era la obsesión inconfesada de los ensayistas, y que, como en el resto del Caribe, el "ingrediente cultural negro" era el

eje más importante en las construcciones -o desconstrucciones- identitarias. Los enunciados sobre el "negrismo" de Palés no eran, sin embargo, más que la punta visible de un iceberg multiforme y cambiante. El problema principal para los ensayistas era la presencia creciente de los Estados Unidos en la política, la lengua y la cultura de Puerto Rico. Sería simplista entonces aislar los comentarios sobre Palés de sus utilizaciones coyunturales; se han mantenido, quizás, idénticos a lo largo de las décadas, pero han cambiado completamente de significación en situaciones diferentes. Riqueza inagotable de una poesía en la cual los intelectuales encontraron durante cincuenta años la provocación identitaria, el llamado que les ha permitido expresar sus ideologías, sus dudas, sus afirmaciones, sus rechazos y sus sueños.

1.- *Tuntún de Pasa y grifería* fue publicado en un contexto en el cual la cuestión racial estaba en el centro de los debates: tres años apenas después de *Insularismo*, de Antonio Pedreira (1934), dos años después de *Prontuario histórico de Puerto Rico* (1935), y simultáneamente con *El prejuicio racial de Puerto Rico* (1937) de Tomás Blanco. En *Insularismo* Pedreira lanzaba un llamado arielista a la "juventud letrada" de la isla: había que tomar conciencia de una historia nacional interrumpida por la invasión norteamericana. La joven élite intelectual debía asumir los ideales de los criollos liberales -y las necesidades económicas de los pequeños propietarios- para forjar la mejor de las identidades puertorriqueñas posibles. Pedreira señala que en cada puertorriqueño luchan dos raíces biológicas, una raza inferior y esclava y otra superior, europea y occidental. La raza inferior, emocional y primitiva, es responsable de la desintegración: la tarea de la educación será la de hacer triunfar la razón y la civilización occidentales. La nueva élite letrada deberá recuperar el occidentalismo heredado de España, cuya construcción fue interrumpida a partir de 1898, y contrarrestar el "utilitarismo democrático" de los Estados Unidos, que provoca el caos y la confusión al proponer el igualitarismo de los inferiores, dando el poder a los instintos primitivos.

El ensayo de Blanco (1937) matiza los términos de Pedreira. El problema no es racial, sino cultural. El racismo existe en los estados del sur americanos porque allá la barbarie ha impregnado toda la sociedad. Son los mismos blancos, "ennegrecidos" por el utilitarismo, los que linchan. En Puerto Rico, por el contrario, la iglesia católica transformó a los mestizos, los "blanqueó" culturalmente. La isla está hispanizada, civilizada, y el mestizaje racial, el color "melado claro" es la metáfora cultural de los valores occidentales e hispánicos.

A partir de los años '40 el hispanismo se vuelve la bandera del nacionalismo. La Universidad de Puerto Rico había abierto generosamente sus puertas a los intelectuales peninsulares exiliados de la guerra civil, integrándolos en el *Departamento de Estudios Hispánicos* (cuyo segundo director fue Antonio S. Pedreira). Estos profesores -entre los cuales se encontraban escritores célebres como Juan Ramón Jiménez, Francisco Ayala, Pedro Salinas- se dedicaron con entusiasmo a formar generaciones de hispanistas que ignoraron durante mucho tiempo sus raíces latinoamericanas o antillanas. Numerosas instituciones se dedicaban también a construir la "puertorriqueñidad" hispánica y blanca, ejerciendo un papel paliativo para las aspiraciones nacionalistas heridas por la ingerencia americana creciente: el *Instituto de Literatura Puertorriqueña* fue fundado en 1933, y el *Instituto de Cultura Puertorriqueña* en 1955. El "negrismo" no podía integrarse en ese discurso, y los comentarios sobre *Tuntún* fueron bastante negativos. Ya en 1932 Luis Antonio Miranda afirmaba que el "negrismo" de Palés era, no sólo artificial, sino peligroso, porque despertaba "un primitivismo de perfiles incitadores del instinto" (Díaz Quiñones, 1970:8). Pero era difícil negar el valor estético de la obra palesiana. Los profesores preferían considerar *Tuntún* como un juego estético, vanguardista, occidental, sin ninguna referencia a la realidad social de Puerto Rico.

2.- Durante los años '60 Puerto Rico fue, para el discurso liberal oficialista de la isla, el "puente entre dos culturas" - la hispánica y la americana- y la "vitrina de la democracia" que los Estados Unidos ofrecían al mundo libre como ejemplo triunfal

del "desarrollo en libertad" frente a la peligrosa Cuba socialista. El presidente Luis Muñoz Marín había abandonado la política independentista que le había permitido ganar las elecciones de 1940 con el eslogan "Pan, Tierra, Libertad". Su actitud se volvió luego más pragmática: industrialización acelerada con inversiones americanas. La "Operación Bootstrap", que tuvo como consecuencia directa la dependencia total respecto a la economía americana, y la intrusión cultural del "american way of life" exasperó a los independentistas locales. La crítica literaria seguía afirmando su "hispanismo" y "puertorriqueñismo", pero hay matices. Así, el "occidentalismo" y los ensayos de Ortega y Gasset siguen orientando los artículos de la revista de la Universidad de Puerto Rico, *La Torre*, pero los referentes han cambiado. Jaime Benítez, director de la revista y presidente de la universidad, era el principal defensor de la tesis del "puente": Puerto Rico era el lazo entre los continentes americano y europeo. Benítez no precisaba nunca a qué "América" se refería: sus discursos aludían sobre todo a los Estados Unidos. El occidentalismo de Benítez era un "universalismo", y se oponía al "provincialismo" tradicionalista que, según él, negaba la modernidad a la que la isla estaba destinada.

Los profesores del *Instituto de Estudios Hispánicos* se rebelaron indignados contra "este" occidentalismo oficial, y rehusaron el papel de reaccionarios que se les atribuía. La mayoría de ellos estaba activamente comprometida en la militancia independentista, y la oposición a la hegemonía norteamericana se expresaba en la identificación intensa con la herencia hispánica, simbolizada por la lengua. Algunos independentistas de izquierda, como Manuel Maldonado Denis, veían claramente la estrategia oficialista. En un artículo de 1965 este crítico disociaba el independentismo y la defensa de la lengua del "hispanismo" reaccionario y racista (Maldonado Denis, 1965:9). La publicación de un ensayo de Germán de Granda, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo, 1898-1968* (1968), que demostraba la fuerte presencia del inglés en la isla, desencadenó un gran escándalo.

Palés sigue siendo el gran poeta nacional, pero los críticos

de los '60, aunque admiran su poesía, rehusan toda "puertorriqueñidad" y toda representatividad nacional a *Tuntún de pasa y grifería*. Esa obra es un exotismo, una nostalgia abstracta del primitivismo, semejante a los orientalismos de otros poetas de vanguardia españoles (García Lorca). El negro de Palés no existía, era la creación pura de un poeta occidental. Nilita Vientós Gastón, directora de la revista *Asomante*, reformulaba positivamente los conceptos de Tomás Blanco: Palés se sentía atraído por el primitivismo negro como todo hombre civilizado se siente atraído por la naturaleza: "su imaginario mundo negro es el paraíso perdido. Es una actitud romántica (...) Su negro es un ser abstracto. No existe más que en el mundo de su poesía" (Vientós Gastón, 1959:7-8). En 1969 *Asomante* dedicó su número especial aniversario (25 años de la revista) enteramente a Palés. Los profesores y críticos del *Instituto de Estudios Hispánicos* están presentes: Margot Arce analiza *Litoral*, novela del autor de la que sólo se habían publicado algunos capítulos. Esas páginas, según Arce, hablan de la infancia del escritor, y prueban que su interés por los negros es sólo afectivo: las cocinas, el amor maternal de las sirvientas, impregnan de nostalgia sus recuerdos. La técnica, en cambio, demuestra que Palés es un novelista hispánico: "haber seguido las huellas de narradores insignes como Baroja, Gorki, Valle Inclán y Cervantes" (Arce, 1969:16). José Emilio González analiza las "danzas negras" para demostrar que el "salvajismo africano" es un elemento erótico, que aporta a los poemas una intensa fuerza sexual: pero el autor utiliza ese elemento como lo hacen los pintores románticos franceses. El "negro" de Palés es exótico y extranjero, y, además, no corresponde a ninguna realidad, es fantástico e imaginario, una creación. Es evidente, para González, que Palés "no había leído mucho sobre las características culturales de los negros" (González, 1969:24). La conclusión de este artículo no deja lugar a dudas: el negro que baila en *Tuntún* es un "símbolo" de la danza. "Para nuestra óptica occidental no existía un medio más apto con el que transmitir su mensaje" (1969:33, subrayado mío). El ensayo de Angel Luis Morales retoma la palabra "símbolo", integrándola en

un análisis de influencias del simbolismo francés (1969).

Los independentistas de izquierda comparten algunos aspectos importantes del discurso hispanista: hablan de colonialismo, pero no de diferencias raciales. Para ellos la lucha actual es social y económica, y hay que eliminar la mentalidad colonizada que continúa hablando en términos de "raza". El problema ya no está ahí, sino en la lucha de clases y en la ingerencia del sistema capitalista del imperialismo norteamericano. El "tropicalismo" es el nuevo enemigo discursivo. Los jóvenes de las pequeñas revistas comprometidas han sido buenos alumnos de los profesores hispanistas, aunque critiquen ácidamente la torre de marfil de aquellos. *Guajana*, *Mester* y *Ventana* reivindican el carácter sobrio de la literatura española, y niegan todo "realismo mágico" a la literatura puertorriqueña. Quieren acción, eficacia, política; quieren cantar para el pueblo, utilizan la décima puertorriqueña, heredera de los romances peninsulares, y citan a los poetas de la guerra civil española. Una vez más, Maldonado Denis mantiene sus distancias. Analizando *Insularismo*, "discrepa respetuosamente". Pedreira sostenía que el mestizaje - la sangre negra - y el "clima tropical" eran responsables de la pasividad puertorriqueña. "Clima no, desnutrición y coloniaje con su fardo de apocamiento y de servilismo" (Maldonado Denis, 1963:9).

El oficialismo percibió rápidamente la posibilidad de sacar partido del deseo de eficacia de los jóvenes, cargando al hispanismo de connotaciones pasivas y reaccionarias. *La Torre* abre sus páginas a los ensayistas marxistas más jerarquizados, lo que puede parecer paradójico, vista la ideología liberal de la revista. Gordon K. Lewis, el gran sociólogo anticolonialista anglófono de la universidad, denunciaba en sus artículos el racismo europeo y sostenía el mestizaje y la modernidad. Ya en 1963, para Lewis la lucha era social y económica, y había que eliminar la mentalidad colonizada que hablaba todavía en términos de raza (Lewis 1963). Las revistas universitarias puertorriqueñas en inglés seguían la misma línea de *La Torre*: para ellas también el discurso sobre la "negritud" era nostálgico e ineficaz. El líder político del *Tapia's House Group de Trinidad*, Lloyd Best, afirmaba: "The militants are factually wrong when they identify

the enemy in terms of colour and race as white imperialist racism (...) real bridges will be erected between the different racial groups" (Best 1970:6). Para René Coultard, bien que la "Négritude", el movimiento iniciado por Césaire y Senghor, fue necesaria para abandonar todo sentimiento de inferioridad respecto a la raza blanca y a Europa, se transformó en una mística estética muy ineficaz (Coultard, 1970). Michael Dash iba más lejos: la "négritude" es el resultado de la alienación colonial, es destructiva: "there is now no rejection of the past (...) the composite of the past is accepted as a legitimate heritage, a cohesive cosmopolitan memory" (Dash 1974:68). Como se puede percibir fácilmente, hay un aire de familia entre el puente cultural que quería establecer Best y el que proponía Benítez entre España y los Estados Unidos. El occidentalismo del rector de la Universidad y el cosmopolitismo de Dash se asemejan también. La modernidad liberal quería eliminar las diferencias falsas y retardatarias del colonialismo, y avanzar hacia el progreso representado por los Estados Unidos; el discurso marxista anglófono de los años '60, bien que con objetivos diametralmente opuestos, coincidía con el discurso oficialista en el rechazo de los nacionalismos y de las diferencias.

Las revistas universitarias en inglés (*Caribbean Studies*, por ejemplo) publicaban ensayos de Maldonado Denis: su informe de un viaje a Cuba en 1967, y una entrevista con Nicolás Guillén en la que el ministro-poeta cubano defendía el mestizaje: "es un fenómeno de transculturación. Porque lo cubano es lo español más lo africano" (Maldonado Denis 1968b:22). Estos dos textos de Maldonado Denis fueron publicados en español, -como el artículo de Lewis en 1963- por una revista en inglés. Permitían un juego referencial muy sutil: la transculturación, noción de la modernidad liberal detestada por los independentistas como símbolo de la penetración americana, es aquí propuesta por el presidente de la Unión Nacional de Escritores Cubanos, en un diálogo con un independentista puertorriqueño de izquierda. Los referentes de la palabra cambian imperceptiblemente. Hablar de Palés en esa entrevista parece indispensable; Maldonado Denis le pregunta explícitamente a Guillén su opinión sobre la poesía

"negra" del autor puertorriqueño, y éste responde sin ambigüedad: "La poesía de Palés Matos más ridiculiza al negro que lo eleva y respeta" (1968b:23). Como los profesores de la isla, Guillén aprecia la poesía "blanca" del autor, "pero rechazo muchos de sus poemas *negros*, entre comillas también, porque son, en el fondo, reaccionarios y esclavistas. Me duele, por otra parte, que no haya tomado en el tiempo que vivió una participación más activa junto a los que luchan por la independencia de Puerto Rico". Poco tiempo después el mismo Maldonado Denis declara en un libro que el interés por la "negritud" de Palés "lo lleva por el camino de la evasión de nuestra realidad". El ensayista utiliza los argumentos de los hispanistas: el negro de Palés es una abstracción estética ("porque no puede decirse en rigor que Palés describe realmente al negro antillano") y su negrismo, a diferencia del de Nicolás Guillén, no tiene una "concepción social radical (...) se pierde en la evocación de un negro que sólo baila y fornicia y que termina imitando grotescamente a los blancos y dominadores" (Maldonado Denis 1969).

3.- En los años '70 el discurso de las revistas en español, a excepción de *La Torre*, sostiene el descubrimiento de las raíces antillanas y latinoamericanas de Puerto Rico. Esto va acompañado también de un cambio notable de actitud frente al componente "negro" de su cultura: una vez más, hay que reinterpretar la poesía de Palés. Hay unanimidad sobre un criterio: la importancia del compromiso de un autor con su pueblo. Dos líneas discursivas se deslindan: la que, siguiendo las opiniones de Guillén, cuestiona a Palés, y la que se esfuerza por reivindicar ideológicamente al poeta. Lo que es notable es que los jóvenes intelectuales de izquierda utilizan los argumentos aprendidos de sus profesores hispanistas para atacar *Tuntún*. Así, José Manuel Torres Santiago (1974, s.p.) retoma las opiniones universitarias: el negro de Palés es creación pura, y le sirve solamente como símbolo de potencia sexual: "el negro de Palés no tiene nada que ver con el negro de ninguna geografía (...) inventa un ser que no existe, un sexómano que nada tiene que ver con el negro puertorriqueño". Palés ridiculiza a los negros, que en su poesía son simios del colonizador. "Si algo ha hecho esa sátira del

negro enajenado, es el juego a la sociedad racista que padecemos (...) Palés era reaccionario y racista" (ibid). Sin embargo, los profesores habían intronizado a Palés como la mayor gloria literaria nacional, y esa consagración resiste. El poeta Roberto Matos Paoli declara en una entrevista: "Palés es nuestro Góngora, de eso no hay duda. Es un enorme poeta desde el punto de vista artístico, como técnico, digamos. Pero desgraciadamente es uno de esos casos en donde la forma artística depurada no coincide con un contenido revolucionario" (Reyes, 1971:22-23).

Hay sin embargo, como lo indiqué más arriba, una línea de críticos que reivindica al poeta. En el primer número de *Asomante*, un artículo de Arcadio Díaz Quiñones analiza la crítica sobre la poesía negra o afroantillana del autor a partir de 1921 (Díaz Quiñones, 1970). Dedicando su trabajo a Margot Arce de Vázquez -la más respetada entre los especialistas universitarios de Palés- sostiene la profunda puertorriqueñidad del poeta, critica el mito de la "hispanidad", que "esconde un racismo disfrazado" e interpreta *Tuntún de pasa y grifería* a la luz de textos del autor de los que nadie había hablado hasta el momento: aquellos de su pasión por la mezcla racial y su defensa de las culturas marginalizadas.

Muchos antiguos "hispanistas", impulsados por la necesidad imperiosa de reivindicar a Palés, adoptan rápidamente la posición de Díaz Quiñones. José Luis González lo hace apasionadamente:

Luis Palés Matos fue el primer poeta puertorriqueño que reivindicó el gran aporte africano a la cultura nacional en una época en que la burguesía puertorriqueña, hispanófila y racista, concebía a Puerto Rico como un país de blancos donde la población negra no pasaba de ser un cuerpo extraño y despreciable que no había aportado nada a la configuración del alma nacional, encarnada supuestamente en el jíbaro de "las alturas" y en la clase ilustrada y generalmente propietaria, blanca también, de las ciudades (*Avance*, 4 de febrero de 1974:23).

Poco me importa, aquí, descubrir la "versión final" sobre Palés. Lo que es evidente en Díaz Quiñones y en los jóvenes de los '70 es que la influencia cubana hizo admitir la identidad mestiza puertorriqueña y la presencia del elemento negro en su cultura. La "transculturación" cambió también de referentes. Angel Rama visitó la Universidad de Puerto Rico y apeló a los intelectuales a construir una nueva crítica literaria latinoamericana que

Referencias:

- Arce de Vázquez, Margot. 1969. "'Litoral', de Luis Palés Matos" *Asomante* 4:9-19.
- Arce de Vázquez, Margot. 1972. "El porvenir del español en Puerto Rico". *Casa de las Américas* 70:74-79.
- Benítez, Fernando. 1963. "Los Estados Unidos, Cuba y la América Latina". *La Torre* 43:11-29.
- Benítez, Fernando. "Discurso". *La Torre* 50:11-16.
- Best, Lloyd. 1970. "Black Power & Doctor Politics". *Caribbean Review* Vol II-2:5-7.
- Betances, Ramón Emeterio. 1972. "Viva Puerto Rico Libre. Documentos. Ramón Emeterio Betances a los puertorriqueños". *Casa de las Américas* N° 70:8-9.
- Coulthard, G.R. 1970. "Négritude - Reality and Mystification". *Caribbean Studies* Vol 10-1:42-51.
- Dash, J. Michael. 1974. "Marvelous Realism - The Way out of Négritude" *Caribbean Studies* Vol. 13-4:57-70.
- Díaz Quiñones, Arcadio. 1970. "La poesía negra de Luis Palés Matos: realidad y conciencia de su dimensión colectiva". *Sin Nombre*, Año 1, N° 1:7-25.
- Granda, Germán de. 1968. *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- González, José Emilio. 1969. "Tres danzas negras de Luis Palés Matos". *Asomante* 1969/4:20-23.
- Lewis, Gordon K. 1963. "El fondo histórico de la sociedad del Caribe". *La Torre* N° 43:31-55.
- Maldonado Denis, Manuel. 1963. "Visión y revisión de Insularismo". *Asomante* 1963/1:7-18.
- Maldonado Denis, Manuel. 1965. "El papel del intelectual en el Puerto Rico de hoy". *Asomante* 1965/2:7-13.
- Maldonado Denis, Manuel. 1968a. "Documentos de un viaje a Cuba en 1967" *Caribbean Studies* Vol VII-4:11-17.
- Maldonado Denis, Manuel. 1968b. "Una entrevista con Nicolás Guillén". *Caribbean Studies* Vol VII-4:18-23.
- Ruscalleda Bercedóniz, Jorge M. 1969. "Carta al Lcdo. Vicente Géigel Polanco". *Mester* 12-13:12-14.
- Torres Santiago, José Manuel. 1974. "Respuesta a una carta abierta de José Luis González". *Guajana* 4a. época.2:s/p.
- Vientós Gastón, Nilita. 1959. "Dedicación del homenaje". *Asomante* 1959/3:7-8.
- Vientós Gastón, Nilita. 1972. "El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua". *Casa de las Américas* 70:64-73.

ROMULO GALLEGOS, ANALISIS DE UN MITO

En 1958, con la caída de la última dictadura, Venezuela entra en una nueva etapa de apertura y renovación cultural. La revisión del proceso literario nacional centra una vez más la atención de la crítica en Rómulo Gallegos. Esta ponencia analiza el debate que surge entonces en torno a este escritor-símbolo de Venezuela, cristalizando algunas de las mayores preocupaciones del momento: el papel del intelectual, el balance de la producción literaria nacional y la definición de una identidad propia. Mostraré cómo, mediante discursos que implícita o explícitamente polemizan entre sí, por una parte se construye y por otra se destruye un mito galleguiano multifacético. Para la claridad de la charla, presentaré las diferentes tendencias del debate sin detallar la postura particular de cada crítico y de cada publicación. Los artículos estudiados¹ provienen de cinco revistas culturales y del suplemento literario de un periódico

¹. González Juan Manuel: "Nuevo sentido de la novela hispanoamericana" [*Revista Shell* 27:54-57, junio del 58]; Aranguibel Eguí Rómulo: "Rómulo Gallegos" [*Sardio* 2:162-3, julio-agosto del 58]; Montilla Ricardo: "Algunas noticias sobre Doña Bárbara" [*El Farol* 179:42-53, nov.-dic. del 58]; Caballero Manuel: "Sobre la rebelión moral y el diálogo" [*Tabla Redonda* 2:1-1, junio del 59]; "Tres opiniones del joven novelista Salvador Garmendia" [*Tabla Redonda* 3:7, diciembre del 59]; González León Adriano: "La crisis de la novela" [*Papel Literario de El Nacional* feb. 60]; Wais Kurt: "Rómulo Gallegos y su novela" [*Revista Shell* 34:74-85, marzo del 60]; Sanoja Hernández Jesús: "Novela" [*Tabla Redonda* 5-6:3-5, abril-mayo del 60]; Díaz Sosa Carlos: "Respuesta a una carta de Mariano Picón Salas" [*Tabla Redonda* 5-6:7-8, abril-mayo del 60]; Di Prisco Rafael: "Gallegos y los nuevos" [*Crítica Contemporánea* 2:14-15, julio-agosto del 60]; "Rómulo Gallegos y el premio Nobel" [*Crítica Contemporánea* 2:36, julio-agosto del 60]; Gramcko Ida: "La mujer en la obra de Gallegos" [*Revista Shell* 37:33-40, dic. del 60]; Carrera Gustavo Luis: "Reflexiones galleguianas" [*Crítica Contemporánea* 4:6-8, marzo-abril del 61]; Massiani Felipe: "Imagen de Gallegos en Santiago de Chile" [*El Farol* 196:20-25, sept.-oct. del 61].

Para las referencias en el texto, se menciona: la revista (CC para *Crítica Contemporánea*, TA para *Tabla Redonda*, SA para *Sardio*, SH para *Revista Shell*, FA para *El Farol* y PLN para *Papel Literario de El Nacional*), el número y la página.